



Sistema de evangelización parroquial

IGLESIA COMUNIDAD

Comunión - Eucaristía

Comunidad

LA IGLESIA ES COMUNIDAD SERVIDORA, JERÁRQUICAMENTE ORGANIZADA, TOMA ELA MINISTERIAL.

Arquidiócesis de Medellín



Iglesia

Encuentro personal con Cristo y con los hermanos

Comunidad

Proceso 3, Módulo 3, Tema 61

Mayores informes comité CEBs:

☺ *Email: comunionecclesial@gmail.com*

☺ *En la vicaría de pastoral de la Arquidiócesis de Medellín.*

1. Acogida

Bienvenidos. Nuestra vida de comunidad tiene una característica fundamental en la vida fraterna: el servicio y el servicio al estilo de Jesucristo que “no vino a ser servido, sino a servir” (Mt. 20,27) y todo estamos destinados a servir. Aquí todos tenemos algo para dar, para compartir.

Compartamos algunas Experiencias breves, sentimientos. ¿Como estoy hoy? ¿Como vine?

Que nadie se sienta solo, o triste, el servicio al estilo del Señor se caracteriza por la alegría. Todos tenemos algo maravilloso para aportar. **“AQUÍ NADIE SOBRA, TODOS NOS NECESITAMOS”**

2. LECTIO DIVINA

Dios va a hablar. Abramos nuestro corazón al Señor. “En Dios pongo mi esperanza y confío en su palabra”. (Salmo 129)

Entremos en un dialogo con Él, sintamos que Él está cerca.

Iniciamos: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Invocamos al Espíritu Santo.

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo,..

Espíritu Santo/ Ilumínanos y Santifícanos (3 veces)

LEAMOS AHORA EL EVANGELIO: Sintamos como Dios nos habla, no dejemos perder ninguna palabra. Él siempre está con nosotros.

Lectura del Santo Evangelio según... (Todos con suma atención escuchan) Terminada la lectura se dice: Palabra del Señor/ Gloria a ti Señor Jesús

Veamos que ha hablado el Señor:

Que frase me impactó... me llamó más la atención... me incomodó?

Que siento me está diciendo el Señor hoy a mí en este evangelio? A que me está invitando?

Que le digo yo al Señor? Que le respondo... (Háblale como a un amigo)

Contempla al Señor que hoy te está hablando. Siente, experimenta el amor de Dio

Espíritu santo, ven, ven,
Espíritu santo, ven, ven,
Espíritu santo, ven, ven
En el nombre del señor.

Acompáñame y condúceme, toma mi vida.

Santifícame y transfórmame,
¡Espíritu Santo ven!

Espíritu santo, ven, ven,
Espíritu santo, ven, ven,
Espíritu santo, ven, ven
En el nombre del señor.

Resucítame y conviérteme, todos los días.

Glorifícame y renuévame, ¡Espíritu Santo, ven!

Espíritu santo, ven, ven,
Espíritu santo, ven, ven,
Espíritu santo, ven, ven
En el nombre del señor.

Fortaléceme y consuélame de mis pesares

Fortaléceme y libérame ¡Espíritu Santo ven!

Espíritu santo, ven, ven,
Espíritu santo, ven, ven,
Espíritu santo, ven, ven
En el nombre del señor.

3. TEMA: LA IGLESIA ES COMUNIDAD SERVIDORA, JERARQUICAMENTE ORGANIZADA, TODA ELLA MINISTERIAL

PROPOSITO:

Descubrir la Iglesia como una comunidad toda ella servidora, organizada jerárquicamente para anunciar al Señor, en la cual tengo una misión que Dios me ha encomendado.

“¡Mirad cómo se aman! Mirad cómo están dispuestos a morir el uno por el otro” (TERTULIANO, Siglo II)

SIGNO:

Una persona orienta y todos hacen lo que ella diga... Todos dan ordenes y buscan hacerse obedecer... Que pasa en una y otra situación?

Sintámonos así...un solo corazón...

DINAMICA DE TRABAJO

“Este trabajo debe continuar hasta que estemos todos unidos en lo que creemos y conocemos acerca del Hijo de Dios. Nuestra meta es convertirnos en gente madura, vernos tal como Cristo y tener toda su perfección”. (Ef. 4,13)

Vamos a estudiar lo que es la Iglesia como comunidad toda ella servidora, organizada Jerárquicamente:

Experimentemos la alegría de ser servidores los unos de los otros. A cada uno se nos ha

dado un don, un carisma para ponerlo al servicio de los demás. Estamos descubriendo el rostro limpio y reluciente de la Iglesia, un rostro que quiere llegar a todos los hombres y mujeres de hoy y por medio de ellos se quiere proyectar al mundo para ser salvación.

TEXTOS PARA PROFUNDIZAR:

Mc. 10, 42: _____

Jn. 13, 1-17: _____

Filemón 18-29: _____

Mt. 4,18-22: _____

Mc. 1,17: _____

Lc. 5,27-28: _____

Jn.1, 35-51: _____

Hch. 6,1-6: _____

Rom. 12,1-6: _____

Ef. 4,7-10: _____

Sacro Diaconatus Ordinen -E. N. 73

Ministeria Quaedam

ID Y ANUNCIAD EL EVANGELIO A TODAS LAS NACIONES

Trabajo de síntesis (Grupos) Y Plenaria

PROFUNDICEMOS

LA IGLESIA ES UNA COMUNIDAD SERVIDORA, JERARQUICAMENTE ORGANIZADA, TODA ELLA MINISTERIAL

En la Iglesia MINISTERIO significa DIACONÍA, y es igual a SERVICIO GRATUITO Y AMOROSO. En este sentido Cristo es el primer servidor de los hombres.

Cristo eligió colaboradores para asociarlos a su tarea, y estos –los apóstoles- a su vez buscaron personas para atender las diversas necesidades de la comunidad.

El día de Pentecostés fue enviado el Espíritu Santo para que continuamente dirija y santifique a la iglesia, enriqueciéndola con diversidad de dones que deben ser reconocidos y cultivados para el crecimiento y servicio a la comunidad.

Hoy, los Obispos continúan la obra apostólica, y ordenan Presbíteros y Diáconos como servidores del Pueblo de Dios.

A partir del Concilio Vaticano II muchos seglares o laicos reciben un ministerio laical para contribuir según dones y carisma que les han sido otorgados a la construcción de la Comunidad Eclesial.

El ministerio es el servicio que algunos miembros del Pueblo de Dios prestan de manera: Explícita, Directa y Oficial

En nombre del Señor y de la Iglesia. Algunos reciben esta misión en virtud del Sacramento del Orden (Obispos, Presbíteros y Diáconos) y otros, en virtud de una institución litúrgica, (ministerios laicales)

Todos participan de la misión que Cristo confió a la Iglesia **“ANUNCIAR EL EVANGELIO A TODAS LAS NACIONES”**. Por lo tanto, cada miembro debe sentirse activo y co-responsable de esta tarea.

“La vocación al discipulado misionero es **con-vocación a la comunión en su Iglesia**. No hay discipulado sin comunión. Ante la tentación, muy presente en la **cultura actual, de ser cristianos sin Iglesia** y las nuevas búsquedas espirituales individualistas, afirmamos **que la fe en Jesucristo nos llegó a través de la comunidad eclesial** y ella “nos da una familia, la familia universal de Dios en la Iglesia Católica. **La fe nos libera del aislamiento del yo**, porque nos lleva a la comunión”. Esto significa que una dimensión constitutiva del acontecimiento cristiano es la pertenencia a una comunidad concreta, en la que podamos **vivir una experiencia permanente de discipulado y de comunión con los sucesores de los Apóstoles y con el Papa**” (Aparecida 156)

“Una parroquia renovada **multiplica las personas que prestan servicios y acrecienta los ministerios**. Igualmente, en este campo, se requiere imaginación para encontrar respuesta a los muchos y siempre cambiantes desafíos que plantea la realidad, exigiendo **nuevos servicios y ministerios**. La integración de todos ellos en la unidad de un único proyecto evangelizador es esencial para asegurar una comunión misionera”. (Aparecida 202)

“La diversidad de carismas, ministerios y servicios, abre el horizonte para el ejercicio cotidiano de la comunión, a través de la cual los dones del Espíritu son puestos a disposición de los demás para que circule la caridad (cf. 1 Co 12, 4-12). Cada bautizado, en efecto, es portador de dones que debe desarrollar en unidad y complementariedad con los de los otros, a fin de formar el único Cuerpo de Cristo, entregado para la vida del mundo. El reconocimiento práctico de la unidad orgánica y la diversidad de funciones asegurará mayor vitalidad misionera y será signo e instrumento de reconciliación y paz para nuestros pueblos. Cada comunidad está

llamada a descubrir e integrar los talentos escondidos y silenciosos que el Espíritu regala a los fieles". (Aparecida 162)

Los Obispos, "...Como animadores de la comunión, tenemos la misión de acoger, discernir y animar carismas, ministerios y servicios en la Iglesia. Como padres y centro de unidad, nos esforzamos por presentar al mundo un rostro de la Iglesia en la cual todos se sientan acogidos como en su propia casa". (Aparecida 188)

L.G. 33

"Los laicos congregados en el Pueblo de Dios e integrados en el único Cuerpo de Cristo bajo una sola Cabeza, cualesquiera que sean, están llamados, a fuer de miembros vivos, a contribuir con todas sus fuerzas, las recibidas por el beneficio del Creador y las otorgadas por la gracia del Redentor, al crecimiento de la Iglesia y a su continua santificación.

Ahora bien, el apostolado de los laicos es participación en la misma misión salvífica de la Iglesia, apostolado al que todos están destinados por el Señor mismo en virtud del bautismo y de la confirmación. Y los sacramentos, especialmente la sagrada Eucaristía, comunican y alimentan aquel amor hacia Dios y hacia los hombres que es el alma de todo apostolado. Los laicos están especialmente llamados a hacer presente y operante a la Iglesia en aquellos lugares y circunstancias en que sólo puede llegar a ser sal de la tierra a través de ellos [113]. Así, todo laico, en virtud de los dones que le han sido otorgados, se convierte en testigo y simultáneamente en vivo instrumento de la misión de la misma Iglesia en la medida del don de Cristo (Ef 4,7).

Además de este apostolado, que incumbe absolutamente a todos los cristianos, los laicos también puede ser llamados de diversos modos a una colaboración más inmediata con el apostolado de la Jerarquía [114], al igual que aquellos hombres y mujeres que ayudaban al apóstol Pablo en la evangelización, trabajando mucho en el Señor (cf. Flp 4,3; Rm 16,3ss). Por lo demás, poseen aptitud de ser asumidos por la Jerarquía para ciertos cargos eclesiásticos, que habrán de desempeñar con una finalidad espiritual.

Así, pues, incumbe a todos los laicos la preclara empresa de colaborar para que el divino designio de salvación alcance más y más a todos los hombres de todos los tiempos y en todas las partes de la tierra. De consiguiente, ábraseles por doquier el camino para que, conforme a sus posibilidades y según las necesidades de los tiempos, también ellos participen celosamente en la obra salvífica de la Iglesia."

AD GENTES 16

“La Iglesia da gracias, con mucha alegría, por la merced inestimable de la vocación sacerdotal que Dios ha concedido a tantos jóvenes de entre los pueblos convertidos recientemente a Cristo. Pues la Iglesia profundiza sus más firmes raíces en cada grupo humano, cuando las varias comunidades de fieles tienen de entre sus miembros los propios ministros de la salvación en el Orden de los Obispos, de los presbíteros y diáconos, que sirven a sus hermanos, de suerte que las nuevas Iglesias consigan, paso a paso con su clero la estructura diocesana.

“... aprenderán maravillosamente a entregarse por entero al servicio del Cuerpo de Cristo y a la obra del Evangelio, a unirse con su propio Obispo como fieles cooperadores y a colaborar con sus hermanos...”

Restáurese el Orden del Diaconado como estado permanente de vida según la norma de la Constitución "De Ecclesia", donde lo crean oportuno las Conferencias episcopales. Pues parece bien que aquellos hombres que desempeñan un ministerio verdaderamente diaconal, o que predicán la palabra divina como catequistas, o que dirigen en nombre del párroco o del Obispo comunidades cristianas distantes, o que practican la caridad en obras sociales y caritativas sean fortalecidos y unidos más estrechamente al servicio del altar por la imposición de las manos, transmitida ya desde los Apóstoles, para que cumplan más eficazmente su ministerio por la gracia sacramental del diaconado.”

CONCLUSIONES:

Que aprendimos hoy?

Para que nos sirve lo aprendido?

Como puedo poner en práctica lo aprendido?

4. OFRENDA: Así como vivían los primeros cristianos que se sentían responsables unos de otros y se ayudaban, así lo hacemos hoy con nuestras ofrendas para que la comunidad sea más fuerte y nos apoyemos unos a otros... al compartir me estoy donando.

5. AVISOS Y NOTICIAS

Se dan los avisos correspondientes y se entrega la cartilla –tema

6. DESPEDIDA - CELEBREMOS: Padrenuestro, Ave María, Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo... Invocación al santo de la Parroquia... a San José... A San Miguel Arcángel. Pidamos por los que hoy no pudieron venir. Comprometámonos a llamarlos
Nos damos la bendición y concluimos con un abrazo de paz